¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 7: Clase de tutoria de Amor (2) (parte 2)

León dio otro ejemplo.

Por ejemplo, la primera vez que te controlé con el sello del dragón, estábamos en el pasillo de tu habitación, tu criada estaba afuera de la puerta, y te obligué a guardar silencio. Pero si hubiera querido arruinarte, podría haber abierto la puerta, pero no me importaba lo que tu gente pensara de mí.

Rosvitha le dio una patada suave en la rodilla. "¿No podrías dar mejores ejemplos? ¡Enterrémoslos en el río de la historia!"

León se rió y luego levantó suavemente el tobillo de Rosvitha, colocando su delicado pie en su regazo.

Rosvitha no se resistió y dejó que León le quitara el zapato.

El hombre-perro bajó la cabeza, jugueteando con los dedos de sus pies, y continuó: «Hay muchas más. Cada vez que intentábamos molestarnos, aún dejábamos un poco de espacio para que el otro respirara. Aunque en parte fue por nuestras hijas, si tú y yo fuéramos insensibles, despiadados y sin límites, no importaría cuántas hijas tuviéramos; igual nos haríamos daño».

Después de una pausa, León dijo: "Tus pies son tan suaves que son divertidos".

La Reina se quedó sin palabras. «...De experta en el amor a fetichista de los pies, esa transición me parece un poco repentina, mi querido esposo».

León sonrió y volvió a ponerse los zapatos, luego bajó suavemente el pie.



En fin, creo que lo más importante en una relación es respetar las necesidades básicas del otro. Pase lo que pase o los conflictos que surjan, nunca toquen los puntos más vulnerables del otro.

Rosvitha asintió lentamente, con un sincero cumplido:
"Siempre pensé que eras solo un guerrero que sabe pelear,
pero resulta que también tienes mucha perspicacia en las
relaciones".

Su elogio era tan raro como un meteorito.

León sonreía de alegría, disfrutando de ello. "Claro. Después de todo, yo era el galán del campus en la universidad. Un montón de chicas hacían fila para invitarme a cenar".

";0h?"

Rosvitha se reclinó ligeramente hacia atrás, cruzó sus hermosas piernas y se quitó suavemente las pantuflas de los pies, frotando su suave pie contra el muslo de León.

León pensó que la Reina lo estaba recompensando.

Tos, tos

Aunque no era un fetichista de los pies, ¿quién podría resistirse a los suaves y delicados pies de la pequeña reina?

Sin embargo, justo cuando estaba pensando esto, la reina dijo con picardía:

-Entonces... entre estas chicas, ¿había una mayor de cabello plateado?

León:?

Oh, no.

¿Cómo supo ella eso?



Rosvitha miró con satisfacción la expresión de León cuando su negra historia fue expuesta.

Mmm-hmm, justo así: sorpresa, conmoción, confusión, incredulidad y un toque de rubor que sólo tendría un adolescente.

Marido, eres tan lindo.

Por supuesto, "marido" es falso y "lindo" es un término despectivo.

La Reina cruzó las piernas, apoyó la barbilla en una mano y miró a León con sus hermosos ojos plateados, sus labios curvándose en una leve sonrisa.

No tenía prisa por seguir hablando, casi como si estuviera esperando que León se defendiera.

Después de esperar un rato, se dio cuenta de que León simplemente estaba sentado allí torpemente, aunque parecía que estaba sentado sobre ascuas, permaneció en silencio, sin explicar una sola palabra.

Rosvitha levantó una ceja de hermosa forma. "¿No quieres decir nada sobre esta anciana de cabello canoso?"

En realidad, Rosvitha había oído hablar de esta chica de cabello plateado del amo de León hacía mucho tiempo.

Las sesiones de decir la verdad a altas horas de la noche, a las 2:30 a.m., también hicieron que Rosvitha fuera consciente de ella.

Según su impresión, Rosvitha nunca había hablado oficialmente de este asunto con Leon. Solo lo había molestado un par de veces con la excusa de «Te oí hablar en sueños».

Así que ahora quería aprovechar la jugosa información que acababa de obtener de Rebecca y hablar sobre la misteriosa 'compañera de clase de cabello plateado'.



Ah, no hables, solo quería burlarme de él un poco y ver su expresión avergonzada e incómoda.

Si, después de haberse avergonzado, aún pudiera animarla, ella lo dejaría ir con calma;

Pero si no pudo animarla, *;hmph!* ;No culpes a la Reina por derramar el frasco de vinagre sobre su cabeza!

"Di algo..."

León tragó saliva. "¿Qué quieres oír?"

"Puedes decir lo que quieras, te escucharé"

Rosvitha sonrió tranquilamente: "Recuerdo que hace mucho tiempo, todavía pensabas en ella mientras hablabas mientras dormías".



"Nunca hablo mientras duermo, debes estar incriminándome".

¿De verdad? Me da igual, en fin, en tu aburrida vida, seguro que hubo un compañero de clase de pelo canoso que te dejó una profunda huella, ¿verdad?

"……"

León no estaba seguro de dónde había oído hablar de ello esta madre dragón, pero frunció los labios y admitió de mala gana: "Sí".

—Entonces, háblame, ¿hasta dónde llegaron las cosas con ella? ¿La besaste? —La Reina se recostó, con las manos en el pecho, adoptando una postura interrogativa, como la de una sospechosa.

Ella sabía perfectamente que nada había pasado entre León y aquella chica, pura como el papel blanco.

Pero ella sólo quería que León lo dijera en voz alta.

León se frotó las palmas de las manos y miró al suelo. "No..."

¿No se besaron? Entonces debieron tomarse de la mano, ¿verdad?

-Em, le agarré la muñeca mientras bailábamos, pero eso no cuenta como tomarse de la mano.

¿Bailaste? ¿Incluso bailaste con ella?

"No, no, no, era un baile social organizado por la academia, todos teníamos que participar y solo bailamos una canción.

Oh Dios mío...

Incluso cuando el general León derrotó a Constantino, no sudaba tanto intentando calmar a Rosvitha.

Después de todo, ningún rey dragón se calmaba con un solo trueno, pero ningún rey del vinagre se calmaba con una o dos palabras. Si había uno, ¡ciertamente no era ella, Rosvitha Melkweh!



"¿Alguna vez bailaste conmigo?" preguntó Rosvitha.

"Nunca mencionaste bailar..."

"Si no lo hubiera mencionado, ¿significa que no me lo habrías dicho?"

León:

Hola a todos, ¿qué aporta exactamente el matrimonio a los hombres?

Les hace temblar.

León suspiró quedamente y luego preguntó en voz baja: «Rosvitha, ¿estás... celosa? ¿O enojada?»

Traducido por:

Gewo - RexScan